

## Desde la orilla o la generación poética de los 50 en Puebla

Mario Calderón\*

La generación de los 50 en Puebla está constituida por Juan Carlos Canales (Puebla, 1959), José Francisco Conde Ortega (Atlixco, 1951), Gerardo Lino (Puebla, 1956), Ángel López (Puebla, 1955), Mario Alberto Mejía (Huauchinango, Pue. 1956), Mariano Morales (Apan, Hgo, 1955), Juan José Ortizgarcía, Enrique de Jesús Pimentel (Puebla, 1954), Víctor Manuel Rojas (Puebla, Ver. 1957), Julio Eutiquio Sarabia (Oaxaca, 1957), Víctor Toledo (Córdoba, Ver. 1957), Octavio Torija (Puebla, 1955) y Mario Viveros García (Colipa, Ver. 1959).

El nombre de "Generación de los 50" se debe al poeta y crítico Arturo Trejo quien en el artículo "Nombrar la luz" publicado en el número 2 de la revista Memoria de Papel, en Octubre de 1991 habló de los poetas de esta generación, aunque ya se había referido al tema, con menor amplitud, en la revista Segundo piso, números 3 y 4, 1982, en el artículo "Las nuevas voces de la literatura mexicana". El mismo artículo fue incrementado y vuelto a publicar en La esponja y la lanza, libro de ensayo de la colección "Los 50" de CONACULTA.

El mencionado artículo registra los nombres de Mario Alberto mejía, José Francisco Conde Ortega, Mariano Morales, Ángel López, Enrique de Jesús Pimentel y Víctor Toledo. En la misma revista "Memoria de Papel" aparece un artículo de David Huerta "El topo en el regazo", sobre la misma generación. En éste se menciona a Julio Eutiquio Sarabia y a Enrique de Jesús Pimentel.

En el diccionario de escritores del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM aparecen Mariano Morales y Mario Alberto Mejía. Debe considerarse que el último tomo de este diccionario es el VI que incluye los escritores mexicanos cuyo apellido inicia con las letras "N-Q".

El diccionario biobibliográfico de escritores de México 1920-1970 de Josefina Lara Valdez y Russell M. Cluff editado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Briham Young University sólo registra a Víctor Toledo, Mariano Morales y José Francisco Conde Ortega.

La enciclopedia Milenios de México de Humberto Musacchio, aparecida el año 2000, registra a José Francisco Conde Ortega, Mariano Morales y Víctor Toledo.

El hecho de que la mayoría de los poetas de esta generación en Puebla no se encuentren en los diccionarios de escritores, a pesar de la gran calidad artística de algunos de ellos, indica la poca difusión que ha tenido la poesía poblana, a pesar de que Puebla se halla a dos horas de distancia de la Ciudad de México.

Arturo Trejo, al referirse a este generación de poetas, a nivel nacional, observa que la mayoría son poetas y licenciados. Lo mismo sucede en el estado de Puebla. Inclusive algunos han realizado algún posgrado: son los casos de

Víctor Toledo que posee un Doctorado en Filología Rusa; Juan Carlos Canales realizó también estudios de Maestría (aún sin grado) en la UNAM; Ángel López es pasante de la Maestría en Ciencias del Lenguaje.

Según Pedro Ángel Palou, el iniciador de la nueva poesía en Puebla es el poeta Gilberto Castellanos, nacido en Ajalpan, Puebla en 1946, quien obtuvo el premio Latinoamericano de Poesía, Colima, 1982 con su poemario Neobarroco *El mirar del artificio*.

Los poetas de la generación de los cincuenta son los más leídos actualmente en Puebla. Antes de ellos, en este siglo sólo estuvieron Gregorio de Gante y Gilberto Castellanos.

La formación de los escritores en México invariablemente comienza en los talleres de creación literaria de todo el país. En esos talleres se maneja una preceptiva oral que consiste en ubicar al joven escritor en su realidad, generalmente se llega escribiendo como si se estuviera en el siglo XIX con influencias de Amado Nervo o Manuel Acuña. En el taller se sitúa a los jóvenes en la subjetividad contemporánea y se enseña a emplear el español actual, evitar el lenguaje gastado, desechar los lugares comunes y a dominar las reglas de redacción y el modo de obtener la literariedad.

Los talleres de creación son reuniones auspiciadas por universidades dentro de sus planes de estudios o reuniones semiacadémicas en las casas de cultura como parte de las actividades de difusión cultural de las delegaciones o de los gobiernos estatales.

En México, en los años setenta, cuando existió cierta apertura con la izquierda, durante el gobierno de Echeverría, cuando los poetas de la generación de los cincuenta se encontraban en plena formación, se enfocaba la atención en el modo de percibir o entender la realidad; se rechazaban todo tipo de idealismos. Los poetas de esta generación que nacieron en Puebla citan como sus guías a Miguel Donoso Pareja, quien tenía un taller de creación en Puebla y a Raúl Dorra, profesor del Colegio de Letras en aquellos años.

Víctor Toledo fue asesorado por Raúl Renán. Mario Alberto Mejía fue discípulo de Carlos Illescas. José Francisco Conde Ortega fue orientado por César Rodríguez Chicharro.

Como ya hemos apuntado, varios poetas de esta generación en Puebla, no nacieron en el estado; sin embargo, todos se han formado o viven en Puebla, por lo menos desde hace diez años.

La legitimación de la poesía de esta generación, tanto en Puebla como a nivel nacional, se ha dado mediante las becas, las antologías, las editoriales, los premios, las revistas y las reseñas de los críticos.

El único de la generación que ha sido premiado, como poeta maduro, es Julio Eutiquio Sarabia quien obtuvo el Premio "José Fuentes Mares" con su libro *Cerca de la orilla*, editado por la BUAP. Víctor Toledo recibió el Premio "Veracruzano Distinguido" por trayectoria en poesía otorgado por el gobierno de Veracruz, el 2001.

Los poetas de esta generación, en su gran mayoría, han perseguido las becas, no por necesidad económica apremiante, sino porque las becas, como se expresó antes, representan reconocimiento a su trabajo poético, constituyen un recurso de legitimación de su poesía en la sociedad.

Víctor Toledo fue becario del Centro Mexicano de Escritores 1983-1984, becario del INBA 1984-1985 y del FONCA por los estados de Veracruz y Puebla.

Gerardo Lino fue becario del FONCA por el estado de Puebla.

Julio Eutiquio Sarabia ha sido becario del FONCA por los estados de Oaxaca y Puebla.

Enrique de Jesús Pimentel ha sido becario del Fondo Estatal Para la Cultura y las Artes del estado de Puebla en dos ocasiones y en dos géneros diferentes: poesía y narrativa.

Mario Viveros García también ha sido becario del fondo Estatal para la Cultura y las Artes del estado de Puebla.

### **Antologías**

La primera antología poética de la generación fue Asamblea de poetas jóvenes de México de Gabriel Zaid editada por siglo XXI en 1980. En ella se encuentran antologados Mario Alberto Mejía y Octavio Torija.

Apareció después Poetas de una generación 1950-1959 de Evodio Escalante en coedición Premiá-UNAM en 1988. Ningún poeta poblano fue incluido. Apareció después Poesía erótica mexicana de Enrique Jaramillo Levi de editorial Domés, 1982. En esta antología se encuentran Mario Alberto Mejía y Octavio Torija.

En 1984 apareció Cupido de lujuria de Xorje del Campo, editorial Signos. En esta antología, de los poetas radicados en Puebla, aparece únicamente Mario Alberto Mejía.

En 1986 apareció 500 años de poesía en el valle de México de Aurora María Saavedra, de editorial extemporáneos. En esta antología, aparece Mario Alberto Mejía.

En 1988, se publicó Ávidas mareas (breve muestra de la novísima poesía mexicana) de Alejandro Sandoval editada por la Universidad Autónoma de Zacatecas y el Instituto Nacional de Bellas Artes. En esta antología se encuentra únicamente Víctor Toledo.

En 1992 apareció la antología Veracruz dos siglos de poesía: XIX y XX de Esther Palacios y Ángel José Fernández, de editorial CONACULTA, en ella se encuentra Víctor Toledo.

En 1993 se publicó la antología Recientes letras poblanas editada por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla. En ella aparecen Julio Eutiquio Sarabia, Enrique de Jesús Pimentel, Mariano Morales y Juan Carlos Canales.

En 1995 se editó la antología Puebla, una literatura del dolor de Pedro Ángel Palou García, en la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla. En ésta se encuentran antologados Enrique de Jesús Pimentel, Ángel López, Mariano Morales, Juan Carlos Canales, José Francisco Conde Ortega, Víctor Manuel Rojas y Julio Eutiquio Sarabia.

En 1995, apareció en México la antología Nueva poesía latinoamericana de Jorge A. Boccanera, de editores mexicanos unidos. En esta antología se encuentra únicamente Mario Alberto Mejía.

En 1996 apareció la antología "La rosa escrita" de Francisco Hernández, en editorial Aldus, en ella se encuentra antologado Víctor Toledo.

En 2003 apareció La región menos transparente del aire de Héctor Carreto en coedición Colibrí, Secretaría de cultura del Gobierno del Distrito Federal. En esta antología aparece José Francisco Conde Ortega.

### **Editoriales**

Los lectores de poesía son escasos. Por esta razón existen pocas editoriales que

imprimen libros de poemas. Tal vez la editorial con mayor prestigio en México sea Fondo de Cultura Económica. En esta editorial Julio Eutiquio Sarabia publicó *En el país de la lluvia*.

CONACULTA creó la colección "Los cincuenta". Esta colección publicó una antología personal de Víctor Toledo.

En la UNAM, en la colección "El ala del tigre" han publicado José Francisco Conde Ortega, Víctor Toledo y, en un volumen colectivo, Enrique de Jesús Pimentel, Víctor Manuel Rojas, Miraceti Jiménez y Martín Camargo.

José Francisco Conde Ortega y Víctor Toledo han publicado libros de poemas en la Universidad Autónoma Metropolitana; *Vocación de silencio* y *La sed del marinero que regresa del primero* y *La casa de la nube del segundo*.

Julio Eutiquio Sarabia, Víctor Toledo, Juan Carlos Canales, Gerardo Lino, Juan José Ortizgarcía, Víctor Manuel Rojas, Mario Viveros y Enrique de Jesús Pimentel han publicado libros de poemas en la editorial de la BUAP.

Editoriales comerciales:

Ángel López publicó un poemario en PREMIA.

Mariano Morales ha publicado libros de poemas en PREMIA y en Praxis-dos filos.

A Víctor Toledo le fue publicada la antología personal, *Del mínimo infinito* por el Instituto Veracruzano de Cultura en 1998.

Los poetas de la generación de los cincuenta dentro de la sociedad poblana.

Víctor Manuel Rojas fundó la editorial LunArena con Miraceti Jiménez. A través de esta editorial promueven la poesía y la cultura poblana.

Mariano Morales fue director de la revista *Crítica* y actualmente es director del diario *Síntesis* que circula en los estados de Puebla, Tlaxcala e Hidalgo. Promueve la cultura mediante la sección cultural y a través del suplemento sabatino "Catedral".

Ángel López es profesor de literatura en una de las preparatorias de la BUAP y en la Universidad Madero donde imparte cursos de comunicación.

Julio Eutiquio Sarabia es subdirector de la revista *Crítica* y a través de ésta promueve a los poetas de su generación y a los de las generaciones posteriores.

Enrique de Jesús Pimentel dirige actualmente la SOGEM e imparte personalmente cursos de poesía en la escuela de escritores.

Juan Carlos Canales ha impartido también clases de poesía en la escuela de escritores de la SOGEM.

José Francisco Conde Ortega es profesor de la Especialidad en Literatura Mexicana en la UAM Azcapotzalco. En esta institución fue publicada una antología de su poesía.

Víctor Toledo es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, donde imparte cursos de poesía. Es fundador del Congreso Internacional de Poesía que se ha celebrado ya en tres ocasiones.

Mario Calderón fundó en 1998 el Premio Filosofía y Letras para los géneros de poesía, cuento y ensayo. De este concurso han surgido los jóvenes escritores poblanos más vitales: Víctor García, Ricardo Cartas, Verónica Estay, Guillermo Carrera, Alí Calderón, Karen Rojas y Antonio Escobar, entre otros.

Atrae la atención que, de estos poetas, únicamente Mariano Morales parece creer en la poesía de compromiso y en concientizar al pueblo de su condición social. Víctor Toledo, Julio Eutiquio Sarabia y Mario Alberto Mejía tienen inquietud por el regreso y la explicación de la vida primigenia.

La poesía, como todo arte, tiene por objetivo el placer estético derivado del sonido resultante de la combinación de términos lingüísticos. Posee como requisito la connotación, esto es, que en un solo enunciado existan varias emociones y significados simultáneos. En la poesía, el idioma se crea, se renueva y exhibe su riqueza de posibilidades significativas. Al mismo tiempo, la poesía atrapa la vida objetivada ya que su propia etimología lo indica, pues procede del griego *poiesis* que significa creación, la creación del mundo que continúa, la vida.

La poesía, y el arte en general, debido a su naturaleza subjetiva e irracional, hace contrapeso al dominio abrumador de la razón instrumental y mantiene la salud mental de la sociedad.

### **Muestra de poesía**

Juan Carlos Canales, en el poema "La tarde duda en medio de la plaza", alcanza la poesía mediante la objetivación de los sustantivos abstractos en juego con los concretos. Esto se consigue mediante la función de los verbos y los nexos.

La tarde duda en medio de la plaza  
 La tarde duda en medio de la plaza  
 entre oro y oro sobre el viento  
 cubriendo el empedrado

La tarde clava su mirada en movimiento  
 alrededor de los cuerpos

Las piedras fluctúan en un marzo eterno  
 Su nombre de tierra y agua arbolada  
 no se estanca

Y de pronto  
 la tarde se desvanece entre los barcos  
 juega con los jardines  
 olvidando el hambre de la mesa.

José Francisco Conde Ortega, en su obra poética, habla de la vida cotidiana y la vida bohemia. En el poema "Lobo solitario" construye una alegoría donde se comparan los términos lobo-hombre conquistador. El poema contiene, en su construcción, dos sinestesias: en la primera se juega atribuyendo sonido a lo visual

"Las caderas jóvenes y los ojos de muchachas  
 son apenas un sonido oscuro"  
 y el sonido se combina con el sabor  
 "y la voz reencuentra agua salada".

Lobo solitario  
 No ama los presagios:  
 las caderas jóvenes y los ojos de muchachas  
 son apenas un sonido oscuro.  
 La distancia de madera entre los labios

retiene el eco de un vestido huérfano,  
de un espejo fiel a su fantasma.

Cada cigarro es una plegaria  
por los que tienen insomnio.

El licor se sabe a vidrio;  
de las bocas nace arena.

No acuden los presagios  
y la voz reencuentra agua salada:  
algo como una ternura de vidrio  
promete la certeza: la vigilia.

Gerardo Lino (Puebla, 1956) es autor de dos poemarios: *Blasfematorio*, BUAP, 2000 y *Trazas*, LunArena, 2003.

Su poesía trata el amor y el desamor así como reflexiones filosóficas y reflexiones sobre la escritura con ironía y espíritu crítico en un estilo donde se combinan elementos de la tradición clásica con el habla de uso cotidiano. En el poema "Cuestiones", la poesía aparece hallarse en la tensión emotiva provocada por la inconformidad con el mundo que desencadena el grito.

#### CUESTIONES

Que ha habido más realidad en los hechos cuando son  
escritos, se postula.

Que hay cosas que no se pueden decir, eso ya se ha dicho.

Que hay palabras que salen sobrando, sobra repetirlo.

Que se había sabido lo que se calla, es consabido por  
algunos.

Que hubiere viento en Yorick, me era tautología.

Que habría palabras que generasen aconteceres

-que es como decir que hubiera un vocablo antes de la cosa,  
que es casi el acto incomprensible que imagino, dicen los  
indoctos, Juan.

O el Corán, que ahí está, anterior a la lengua, al árabe, al desierto-

es lo mismo que se cumple en cada lector (no avisado,  
avezado, hipócrita, ferviente).

Que habrá palabras que nunca rozarán tus pensamientos  
-magmas instintivos, impulsos de un cuerpo que  
no se saben.

Que hubo poemas (nombres, universos, traducciones) que

Son, rigurosamente, el mismo grito, el mismo  
balbuceo

que estás a punto de acabar habiendo leído-

Que puede haber mundos tan intensos que la voz de una  
sola de sus aves podría matarte, escribe Borges.

Ángel López es autor de dos libros: *Hombre frente al mar en Praxis/dos fillos* y *Sobre los ríos de la maga en PREMIA*. Maneja el mundo externo propio

de la comunicación, pleno de imágenes propias de anuncio publicitario.

**TIJUANA BRASS**

Ella canta un relato sin acentos  
 se detiene un instante  
 anuncia un shampoo  
 de fabricación inglesa  
 Su cara es un lugar  
 que ya no cuenta  
 Ahora muestra un espacio  
 donde unas medias intentan  
 afirmar la estancia de un gato  
 absurdo como el día  
 Pero ocurre que ella  
 recuerda un poema  
 donde un barco hundido  
 pintaba el mar  
 Era un soneto malo  
 Cambia de sitio y vuela  
 con un pájaro a destiempo  
 (un espectador sale  
 en mitad del acto  
 en busca de un grito disfrazado)  
 Ella sabe que el espectador  
 reafirmará su presencia comercial  
 en un momento  
 Ella se esfuma  
 Esta historia él me la cuenta.

Mario Alberto Mejía es autor del libro colectivo *Escarabajos y chimeneas* editado por Punto de Partida, de la UNAM, en 1978. En el poema "En el inicio", que aparece en dos antologías, *Asamblea de poetas jóvenes de México* de Gabriel Zaid y *La nueva poesía latinoamericana* de Jorge A. Boccanera, manifiesta con solemnidad, estilo directo y sobrio, inquietud por la vida primigenia.

En el inicio  
 Primero fue el Amor  
 sobre esta tierra devastada

El Hombre  
 animal racional  
 halló la forma de vivir

Cinco siglos te busqué  
 quinientos años  
 y pude recobrarte para siempre

Primero fue el Amor  
y apareciste tú

Antes de perder la calma  
puse a descansar mi cuerpo sobre el tuyo  
y conocí tus penas  
Nadando el viento en tu cabello se dispersó la especie  
El suelo comenzaba a ser rocoso

Primero fue el Amor  
y en estos campos  
llorábamos por ti.

Mariano Morales ha publicado los libros de poemas *Apropiación de lo concreto* (1982) y *Bajo el agua* (1985); el libro de ensayo *Locutopías* (1990) y la novela *El fin* (1995). Es un poeta perseguido y conmovido por la muerte. En el poema "En blanco" III se instala en lo poético principalmente mediante la emotividad.

### III

Te vi hundirte en la tierra, capitán aferrado al barco,  
en tu galeón, las velas arriadas, huérfanas de viento.  
Te vi y en ese momento no pude pensar en nada,  
ninguna idea brillante para arrancarte de ahí,  
ningún verso que te guardara al futuro;  
nada inteligente, nada sensato, nada... nada.

En tierra el dolor se había adueñado de todo  
como aquel césped que cubría el campo pleno.  
Traspuesto el trigal enrojeció el alma,  
el campo entero peinado de viento.  
La tierra cayó sobre ti en esa colina  
donde desarrapados, a merced del aire, absurda caricia,  
nos encontramos sin la posibilidad  
de compartir nuestros dolores, nuestro único  
dolor, infinito, intransmisible, ajeno,  
reacio a cualquier versificación -clara u oscura-,  
a cualquier pésame, sentido o no.

Te vi, vi a mi madre presenciar tu estar ahí  
en la muerte, tu último paseo, la noche,  
oscura de tus párpados cerrados, tu voz  
apagada, el callado incendio de tu voz apagada.  
Te vi marinero del sarcófago, capitán  
al mando de la nave muda;  
capitán, guapo como siempre, hermoso,  
joven ú. Pasajero de la aventura;  
Pasajero, viajante anhelado, pasajero de siempre.  
no importa que esta vez no haya destino:  
un viaje más a fin de cuentas.



Juan José Ortizgarcía también pertenece a esta generación; aunque en su poemario no aparece ningún dato del autor ni existe en Puebla ningún archivo donde puedan investigarse datos biográficos o bibliográficos de los escritores. Es autor del libro *De la parva y otras intenciones*, editado por la BUAP. Su poesía destaca por musical y por una obsesión por el mundo infantil, México y lo mexicano.

#### EVA

A un lado señores  
 que si vender se trata  
 no pido mano  
 arrebató  
 arrebol de rosa mexicano  
 A un lado señores  
 que si de vender se trata  
 aquí la cortesía  
 se vería como falta de firmeza ante los lobos  
 no pido mano  
 a un lado señores  
 que la niña de cárieles  
 está mostrando sus manzanas  
 cuando los pájaros la cercan  
 y el medio día le borra la silueta  
 A un lado señores  
 que los colores son primero  
 verde pasto ennegrecido  
 verdehoja florecido  
 punta  
 pico  
 en los que aparecen bermellones  
 cuando al árbol de manzanas  
 le hace falta su serpiente.

Víctor Manuel Rojas es autor de los poemarios *Vigésimo octavo* editado por la BUAP e *Insectos* editado en LunArena. El poema "Pongamos las cosas en claro" II, de su primer libro, está escrito en lenguaje suave y bien trabajado con el tema de la búsqueda de pareja.

#### II

Escribo como una forma de recuperar el sueño;  
 así imagino su casa y la luz tibia que la llena.  
 Qué otra cosa podría decir.  
 No, no extraño; en este momento estoy ahí  
 y ella apaga la última luz dentro del cuarto.  
 Algo cruje levemente con su peso  
 Y me aquieto adivinando las caricias y su piel .

Enrique de Jesús Pimentel ha publicado tres libros de poesía: *catacumbas* (1984), *La vida entonces* (1994) y *Criatura tú* (2000). Tiene gran sentido del

cuidado de la forma. Hay en su poesía riqueza de términos lingüísticos estructurados con agradable y musical estilo neobarroco.

I

Conciente de sí y de sus signos en franca  
desbandada,  
el héroe no avanza a la desgracia,  
es un producto en éxtasis de ella.  
Reverbera en el nicho de la impertinencia  
y se abraza en una plaza ceremonial  
con la furia del solsticio.

Alebrije de la muerte,  
la muerte su criatura.

Julio Eutiquio Sarabia en sus tres libros publicados ha atravesado por diferentes etapas. Partió del neobarroco hasta desembocar en la claridad en su último libro *Mudar de vida*. En el poema "III" como en todo el poemario canta, como se afirma en la contraportada "los lances del deseo de cuerpos, su vencimiento, su consecuencia pertinaz: el desamor". Este poeta oaxaqueño de formación poblana es autor de un poemario con estrofas como la siguiente del poema "XVI":

Si esa luz que cifra el mundo en címbalos de oro  
vierte su gracia en el fuego que contiene,  
ay Imperfecta, ay tus ojos de hembra alebrestada,  
no cedas al pulso mercurial de tus facciones:  
quema tus alas en lumbres de intensa combustión,  
abrázate en el rugido efímero del semen .

Estrofa muestra que es comparable a las mejores páginas de los mejores poetas de su generación en México.

III

Eras la brizna en el agua,  
el día del advenimiento.

Al fondo, un tulipán había  
del que miraba las raíces  
y el tallo en busca de las nubes.

Halaba sangre de la tierra,  
para sentirme menos aire.  
El cielo de la ciudad resplandecía  
contra el nadador de brazos negros.

Inmóvil, en mi cabeza florecían cucarachas.  
Doscientas ilusiones se desprendían como uvas negras.

Después enero, el barco inaugural,  
Pasó de largo hacia otras islas.

Víctor Toledo quizá se caracterice por su idealismo y el animismo de su mundo pleno de fantasía. Ha manejado varios tipos de lenguaje poético: El poema con etimologías, el caligrama derivado del cubismo, el lenguaje construido con base en la mitología rusa y el poema neobarroco que se construye con paronomacia y juegos de palabras como en los ejemplos aquí presentados. Su último libro es *Abla o nada* publicado por la BUAP el 2002

#### LA LENGUA ORIGINAL

El mar es la lengua de la voz original, en sus prados azules se reúnen, verdeantes, renacidas, las palabras del mundo que las olas elevan y hacen estallar en un siseo veloz sobre las copas lunares, quemantes de su espuma.

Cuando alguien muere, retoma en las manos de Neptuno la lengua universal, comprende al fin todos los idiomas de las épocas y habla con las cosas a través de la voz efervescente de la fugacidad, o de una señal inmarcesible en los astros, a los seres que ama, pues abarca el infinito.

En las campiñas azules, en las viñas doradas del mar, se extienden todas las palabras, hojas retoñadas, despuntando otros botones, y el cielo que bajó a la tierra besa, con su morada lengua enamorada, las costas del mundo, el secreto de los labios, las redondeadas playas de las piernas: "el poeta ama a la poesía como el marino ahogado al mar" porque el alma encuentra al paraíso.

Sobre el claro del bosque de senos, lleno de flores azules y Amarillas, la luna extiende su vestido virgen como un camino. Y las rusalkas de los acentos callan. Es plenilunio.

Danzan peces multicolores alrededor de todas las lenguas, de las palabras amadas que fueron y serán, y cuando devoran alguna, y a su vez el hombre los sustenta, surge otra forma de hablar, otro giro, otro color, otra expresión, que es la misma del tiempo inmemorial, y que sólo las húmedas estrellas, las ostras abiertas con dulzura, suelen recordar.

Sólo los peces, guiados por la Luna, por las dulces caricias mortales, desovan a ciegas videntes vocablos: el día justo llega al lugar exacto, pues en las playas del mundo, se extienden aladas, las luminosas oraciones: las hadas, las amadas palabras.

La lluvia devuelve a la tierra el mar: el esperma celeste de las brotadas (z)etas bajo la voz del rayo, y entrega a los olvidados sacerdotes, las runas selectas, los tréboles sagrados, rutas secretas, las azules notas, espirales olas, peces parlantes, llaves ignotas de la lengua original.

Por mi salvia silba selva  
 una luz que me veví  
 más voy camine y camine  
 y hasta el hombro  
 de umbra de hombre me metí.  
 Si en mi sabia silva selva  
 de seguro volveré  
 a la luz que me veví  
 a la fuente que llo vi.

Octavio Torija (Puebla, 1955). Su poema "Ella muere" encuentra esencia en la invocación, construido con base en el ritmo derivado del paralelismo que era un recurso elemental de la literatura náhuatl.

Ella muere

Tus ojos verdes de espuma de viento  
tus ojos de espuma de noche  
tus ojos amados de espuma de mar  
Se duermen se van se rompen deliciosos  
Se dan se dan furiosamente navegando  
a mis ojos de piedra oscura.  
Tus ojos distantes distantes  
Se alejan se esfuman  
Se pierden al fin  
en el triste horizonte de las horas.

Mario Viveros escribe caligramas o poemas visuales, así como poemas con retruécanos y juegos de palabras:

Lluevo con sombra y sueño  
sombra que sueño y lluevo  
sueño que sombra y lluevo  
que lluevo y sombra, sueño  
lluevo que sombra y sueño.

En cuanto al estilo, se advierte en los poetas de Puebla una cierta voluntad de cultivar el neobarroco, esto parece observarse entre los años 1982 y 2000, sobre todo, en Gilberto Catellanos, Julio Eutiquio Sarabia, Enrique de Jesús Pimentel y Víctor Toledo. Quizá ese retorno al neobarroco en Puebla se deba a la gran tradición barroca que existe en la ciudad. En los últimos años se advierte también un avance hacia la claridad y la sencillez. Es notoria también la tendencia por el experimento creando, por ejemplo, caligramas o poemas visuales que tienen su antecedente en el cubismo.